

Descripción de los ejes de análisis y principales hallazgos

El eje analítico de las *trayectorias conyugales* se propuso documentar y analizar, a partir de un enfoque sociológico, la formación de parejas desde el cortejo hasta llegar al matrimonio o la cohabitación. Interesó de manera particular entender por qué y cómo se iniciaron nuevas relaciones de pareja con hasta tres parejas y los motivos de la ruptura. El fin de conocer cómo se forman las parejas y por qué se transforma ese vínculo radicó en la necesidad de generar información básica sobre la formación de familias en medio de rápidos y profundos cambios en la vida de pareja y familia en México. Entre los principales logros de este eje están la documentación de la persistencia del cortejo como antesala del matrimonio y la cohabitación, las razones subjetivas del emparejamiento y la ruptura en hasta tres uniones, la persistencia de una cultura emocional en torno al cortejo y noviazgo en la región de estudio, la persistencia de prácticas y discursos tradicionales sobre la formación de parejas y atisbos de cambios culturales en la práctica del emparejamiento entre la población de más alta escolaridad, niveles socioeconómicos medios y medios altos y de origen urbano.

El eje analítico del *cuidado mutuo en la pareja*, tuvo como objetivo abordar las relaciones complejas entre las formas de concreción del cuidado en la pareja y las constelaciones emocionales asociadas, que pueden favorecer o bien, desalentar prácticas y narrativas de cuidado que promuevan la igualdad entre géneros así como entre generaciones, tomando en cuenta el nivel socioeconómico, el nivel de instrucción formal de hombres y mujeres con pareja en el área metropolitana de Guadalajara (AMG) y la zona metropolitana de Colima (ZMC). Se buscó abonar a la problematización de la feminización del cuidado como un proceso normalizado y que es cuestionado en la contemporaneidad debido a la cada vez mayor participación económica de las mujeres, las tendencias hacia la igualdad de género y los procesos de envejecimiento poblacional y alargamiento de la esperanza de vida, así como la heterogeneidad de los arreglos familiares en la región. La emocionalidad consciente, es sin duda, una dimensión central en la (re)configuración de las construcciones y estrategias de género, el cuestionamiento a reglas del sentimiento que reproducen un orden social desigual. En el ámbito del cuidado he buscado mostrar y analizar diversas constelaciones emocionales que facilitan u obstaculizan las acciones de cuidado, y que producen sentidos que mantienen o bien transforman las formas de cuidar, los mandatos implícitos (reglas del sentimiento) hacia una mayor equidad entre géneros. Los relatos advierten sobre la persistencia de los cuidados desde las mujeres y el atisbo, cada vez mayor, sobre todo en generaciones de adultez media y joven, de la procuración del buen cuidado por parte de los varones. También, el corpus analizado muestra la vulnerabilidad de las personas mayores ante necesidad de cuidado por enfermedades agudas, crónicas y progresivas; y la urgente respuesta por parte del Estado, el mercado, las OSC y las comunidades para gestar, desde el marco de la corresponsabilidad, un contrato social que resguarde más allá del individuo, en colectividad, la viabilidad de la existencia y desde el marco de los derechos humanos, en particular, el derecho al cuidado.

El eje analítico de la *sexualidad* tuvo como objetivo observar en qué medida hombres y mujeres heterosexuales de tres generaciones se adhieren o se distancian de la cultura predominante que rige su sexualidad asumiendo que justo en torno a esta dimensión de la vida, se poseen recursos para gestionar el desarrollo de sus trayectorias de vida en formas

diversas, dentro de las cuales se supuso encontrar tanto la reproducción de prácticas, creencias, valores y reglas del sentimiento aprendidas muy intensamente de generación tras generación, así como formas creativas e innovadoras, que aún dentro de los límites culturales y morales que señalan a la región como conservadora, tradicional y muy católica, amplían la posibilidad de crear nuevas reglas que orienten sus emociones y sentimientos en pos de lograr gratificación, satisfacción y realización personal. Los temas considerados son la importancia que reviste la sexualidad en las parejas, sus prácticas cotidianas en ese ámbito, los factores que contribuyen al desarrollo de una vida sexual gratificante y placentera, así como aquellos que la inhiben u obstaculizan. También se examinan las creencias que cada quien posee acerca de las necesidades sexuales de hombres y mujeres, las formas que adquiere la comunicación acerca de estos temas en su vida íntima, las tácticas que emplean para cumplir o incumplir las normas en torno a la monogamia y la fidelidad, y la trayectoria de la vida sexual que han compartido juntos a lo largo del tiempo. Entre los hallazgos más importantes se constató que una vida sexual satisfactoria no determina la perdurabilidad de las parejas, siendo factores como la intimidad, el compromiso y la estabilidad, elementos más fuertes en su unión. Asimismo, que una sexualidad de tipo recreativo es cada vez más preponderante aunque esto no significa que una visión biologicista se haya ido para siempre. También, que las desigualdades genéricas siguen presentes así como las venidas del nivel socioeconómico y educativo, siendo mayores las oportunidades para las mujeres entre los estratos medios y altos. Finalmente, es innegable un proceso de secularización subjetiva de la moral sexual.

El eje analítico sobre *tecnologías y relaciones de pareja* tuvo el propósito de documentar empíricamente el impacto de las tecnologías de comunicación en personas adultas de residencia urbana en México con experiencias de pareja(s) establecidas. La intención fue describir cualitativa y cualitativamente las afectaciones relacionales que los actores investigados asociaban con diversas tecnologías, enfatizando los impactos de los dispositivos móviles. Los hallazgos permitieron mostrar que los teléfonos celulares son los principales protagonistas en los cambios en las vivencias cotidianas de pareja. Estos cambios afectan desde el emparejamiento y la micro-coordinación cotidiana hasta los celos, la extraconyugalidad o el establecimiento de relaciones no monógamas. Entre estos extremos se identificaron también los fenómenos de las tecnoferencias (interrupciones de la convivencia cotidiana a causa de tecnologías), la vigilancia lateral o electrónica dentro de la pareja establecida (en la que sobresale la revisión de los dispositivos móviles, pero también discusiones sobre la gestión de la privacidad, la legitimidad o no de los secretos, las expectativas de transparencia, entre otras), así como las circunstancias, motivos y reacciones que los acompañan. Otras transformaciones que se descubrieron fueron en el ámbito de la comunicación íntima. Ahí observamos que la comunicación escrita, los mensajes de textos y los multimedia, se usan con frecuencia para enfrentar temas o momentos emocionales álgidos o para profundizar la reflexividad sobre lo que implica estar en pareja. Todo esto en el marco del acceso exponencial a relatos íntimos expuestos en plataformas sociales y la expansión multimedia de la autoayuda en videos cortos y largos. El análisis realizado de estos temas se enfocó prioritariamente en la comparación por género, y secundariamente, por generación. En este punto se observaron desigualdades entre hombres y mujeres en los arreglos comunicativos y sobre todo en la capacidad de las mujeres de influir en el comportamiento ajeno en la vida en pareja, así como transformaciones generacionales importantes en las concepciones y prácticas de pareja.